

iComparte la literatura en tus redes sociales!



Biografía corta Leonardo Da Vinci

Leonardo da Vinci, (italiano: «Leonardo de Vinci») (nacido el 15 de abril de 1452, Anchiano, cerca de Vinci, República de Florencia [Italia]-falleció el 2 de mayo de 1519, Cloux [ahora Clos-Lucé], Francia), fue un pintor, dibujante, escultor, arquitecto e ingeniero italiano cuyo genio, quizás más que el de cualquier otra figura, personificaba el ideal humanista del Renacimiento. Sus obras La última Cena (1495-98) y la Mona Lisa (c. 1503-19) se encuentran entre las pinturas más populares e influyentes del Renacimiento. Sus cuadernos revelan un espíritu de investigación científica y una inventiva mecánica que se adelantaron siglos a su tiempo. [\[Continúa leyendo la biografía completa de Leonardo da Vinci...\]](#)

[**Suscríbete a nuestro canal en Youtube!**](#)

Obras destacadas

- La última Cena (1495-98).
- Mona Lisa (c. 1503-19).
- Hombre de Vitruvio (1490).

Generalidades

- **Fecha de nacimiento:** 15 de abril de 1452.

- **Fecha de muerte:** 2 de mayo de 1519.
- **Nacionalidad:** italiano.
- **Técnicas:** pintura, escultura y arquitectura.

La pintura es poesía muda; la poesía, pintura ciega.

Leonardo Da Vinci

[**Lee aquí las mejores frases de Leonardo Da Vinci**](#)

ÍNDICE DE CONTENIDOS [MOSTRAR](#)

Vida y obra de Leonardo Da Vinci

La singular fama que Leonardo disfrutó en vida y que, filtrada por la crítica histórica, ha permanecido intacta hasta nuestros días, se basa en gran medida en su ilimitado deseo de conocimiento, que guió todo su pensamiento y comportamiento.

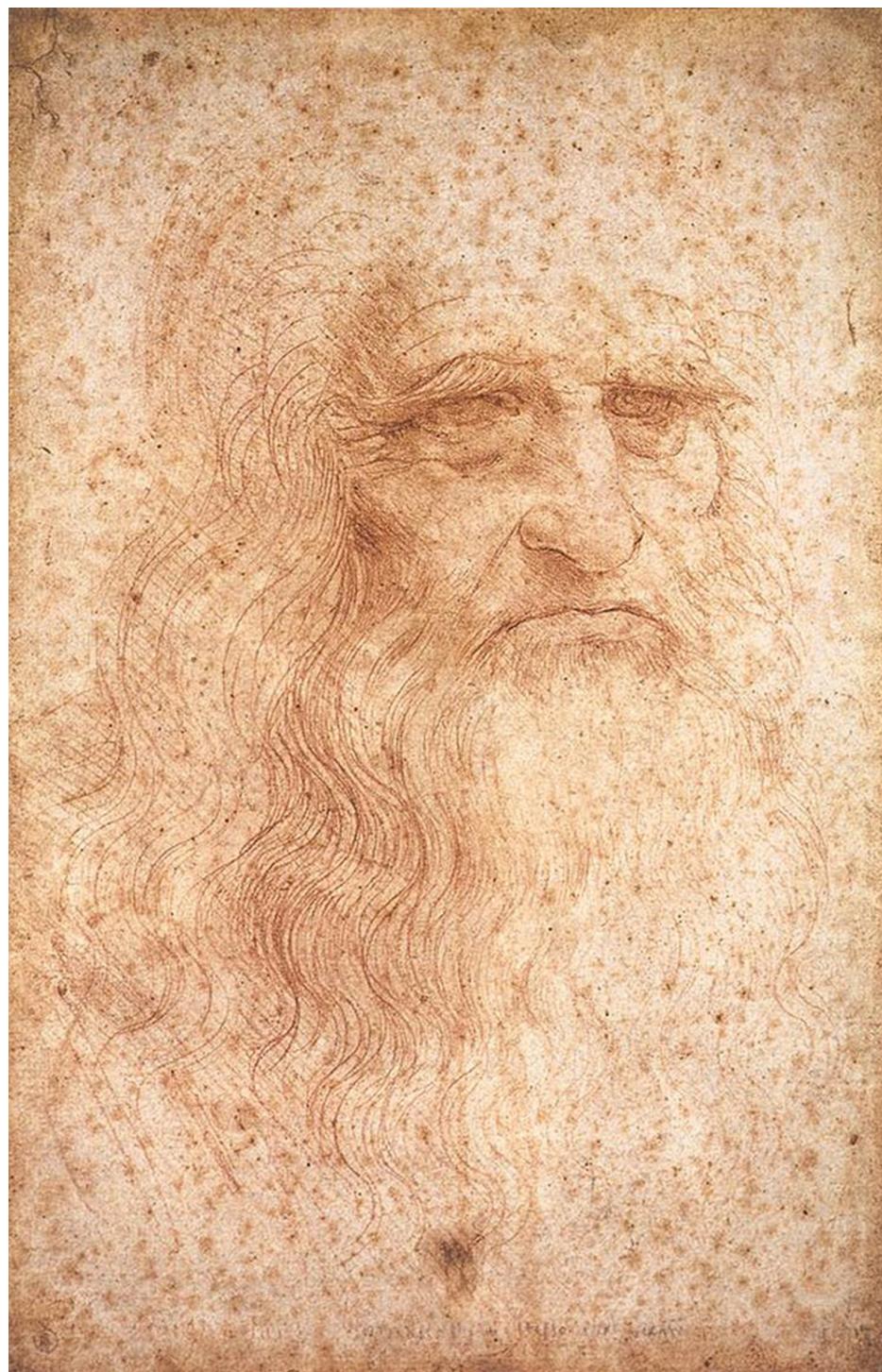
Artista por disposición y dotación, consideraba que sus ojos eran su principal vía de conocimiento; **para Leonardo, la vista era el sentido más elevado del hombre**, porque sólo ella transmitía los hechos de la experiencia de forma inmediata, correcta y con certeza.

Por lo tanto, todo fenómeno percibido se convertía en objeto de conocimiento, y el *saper vedere* («saber ver») se convirtió en el gran tema de sus estudios. **Aplicó su creatividad a todos los ámbitos de la representación gráfica: fue pintor, escultor, arquitecto e ingeniero.**

Una **obra de arte** nunca se termina, sólo se abandona.

Leonardo da Vinci

Pero fue incluso más allá. Utilizó su magnífico intelecto, sus inusuales poderes de observación y su dominio del arte del dibujo para estudiar la naturaleza misma, una línea de investigación que permitió que prosperara su doble objetivo de arte y ciencia.



Autorretrato de Leonardo da Vinci

Periodos de creación

Período temprano: Florencia

Los padres de Leonardo no estaban casados en el momento de su nacimiento. Su padre, Ser Piero, era un notario y terrateniente florentino, y su madre, Caterina, era una joven campesina que poco después se casó con un artesano. Leonardo creció en la finca familiar de su padre, donde fue tratado como un hijo «legítimo» y recibió la educación elemental habitual de la época: lectura, escritura y aritmética.

Leonardo no estudió seriamente el latín, la lengua clave del aprendizaje tradicional, hasta mucho más tarde, cuando adquirió por su cuenta un conocimiento práctico de la misma. Tampoco se aplicó a las matemáticas superiores -geometría y aritmética avanzadas- hasta los 30 años, cuando comenzó a estudiarlo con diligente tenacidad.

Las inclinaciones artísticas de Leonardo deben haber aparecido tempranamente. Cuando tenía unos 15 años, su padre, que gozaba de una gran reputación en la comunidad de Florencia, le enseñó al artista Andrea del Verrocchio. En el renombrado taller de Verrocchio Leonardo recibió una formación multifacética que incluía pintura y escultura, así como las artes técnico-mecánicas. También trabajó en el taller del artista Antonio Pollaiuolo.



El primer trabajo conocido de Leonardo Da Vinci fue un dibujo a pluma y tinta de un paisaje del valle del Arno dibujado en 1473.

En 1472 Leonardo fue aceptado en el gremio de pintores de Florencia, pero permaneció en el taller de su maestro durante cinco años más, tras los cuales trabajó de forma independiente en Florencia hasta 1481. De este período se conservan numerosos y magníficos dibujos a pluma y lápiz, incluyendo muchos bocetos técnicos -por ejemplo, bombas, armas militares, aparatos mecánicos- que demuestran el interés y el conocimiento que Leonardo tenía de los temas técnicos incluso al principio de su carrera.

[**Suscríbete a nuestro canal en Youtube!**](#)

Primer período milanés (1482-99)

En 1482 Leonardo se trasladó a Milán para trabajar al servicio del duque de la ciudad, un paso sorprendente cuando uno se da cuenta de que el artista de 30 años acababa de recibir sus primeros encargos importantes de su ciudad natal, Florencia:

el cuadro inacabado Adoración de los Reyes Magos para el monasterio de San Donato a Scopeto y un cuadro de altar para la capilla de San Bernardo en el Palacio de la Señoría, que nunca se inició. El hecho de que abandonara ambos proyectos parece indicar que tenía razones más profundas para dejar Florencia.

Puede que el espíritu más bien sofisticado del neoplatonismo que prevalecía en la Florencia de los Médicis fuera en contra de la mente orientada a la experiencia de Leonardo y que la atmósfera más estricta y académica de Milán le atrajera. Además, sin duda le atrajo la brillante corte del duque Ludovico Sforza y los significativos proyectos que le esperaban allí.

Así como el hierro se oxida por falta de uso, también **la inactividad destruye al hombre.**

Leonardo pasó 17 años en Milán, hasta la caída de Ludovico del poder en 1499. Fue inscrito en el registro de la casa real como *pictor et ingeniarius ducalis* («pintor e ingeniero del duque»). La personalidad amable pero reservada de Leonardo y su elegante porte fueron bien recibidos en los círculos de la corte. Muy estimado, se le mantuvo constantemente ocupado como pintor y escultor y como diseñador de festivales de la corte.

También fue consultado frecuentemente como asesor técnico en los campos de la arquitectura, las fortificaciones y los asuntos militares, y sirvió como ingeniero hidráulico y mecánico. Como lo haría a lo largo de su vida, **Leonardo se fijó metas ilimitadas para sí mismo; si uno traza los contornos de su obra para este período, o para toda su vida, uno está tentado de llamarla una grandiosa «sinfonía inacabada».**

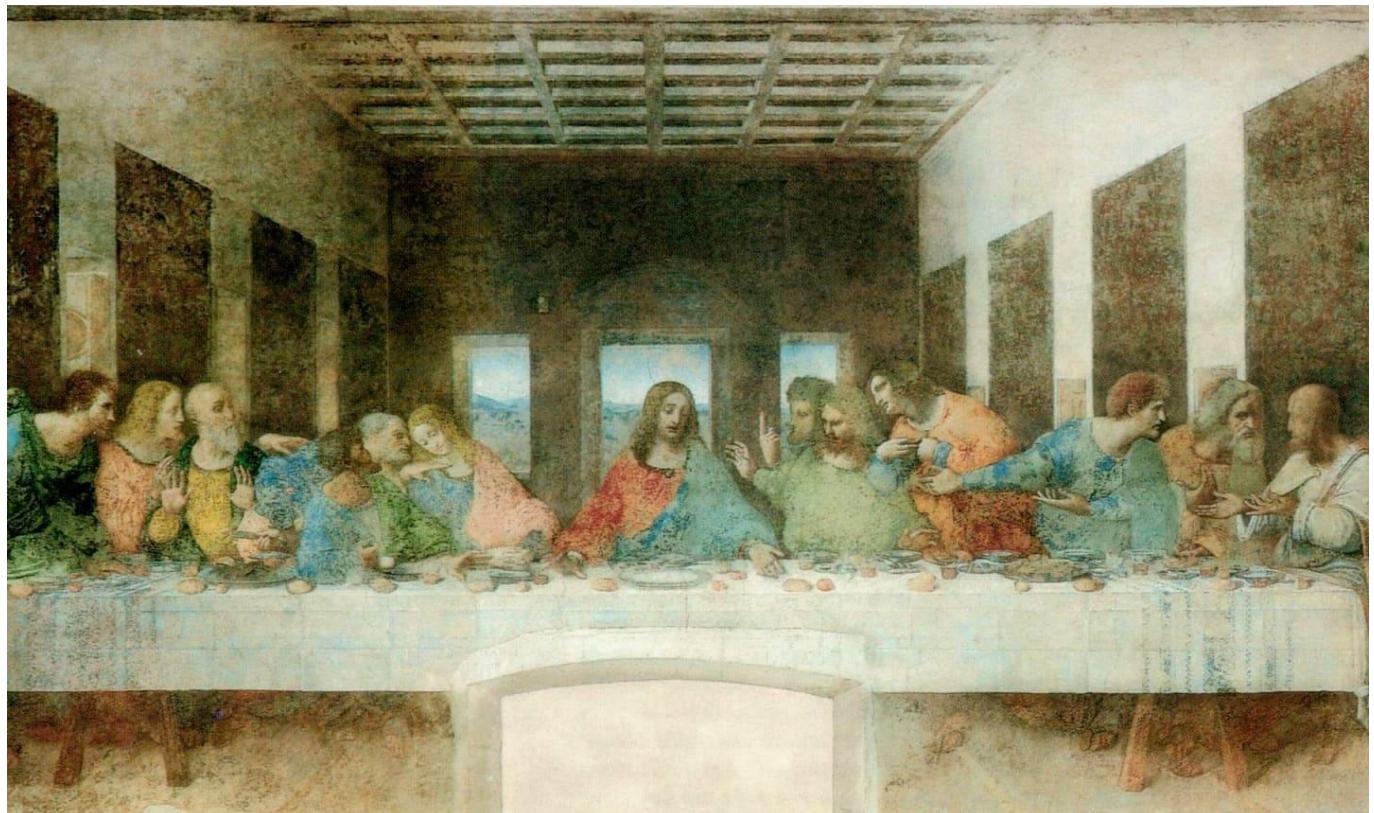


La virgen de las Rocas

Como pintor, Leonardo realizó seis obras en los 17 años que pasó en Milán. (Según fuentes contemporáneas, Leonardo recibió el encargo de crear tres cuadros más, pero estas obras han desaparecido o nunca se han realizado). De alrededor de 1483 a 1486, trabajó en el cuadro de altar La Virgen de las Rocas, un proyecto que condujo a 10 años de litigio entre la Cofradía de la Inmaculada Concepción, que lo encargó, y Leonardo; por motivos inciertos, esta disputa legal llevó a Leonardo a crear otra versión de la obra alrededor de 1508.

Durante este primer período milanés también realizó una de sus obras más famosas, la monumental pintura mural La Última Cena (1495-98) en el refectorio del monasterio de Santa María de las Gracias. También hay que destacar la pintura decorativa del techo (1498) que realizó para la Sala delle Asse en el Castello Sforzesco de Milán.

Durante este período Leonardo trabajó en un grandioso proyecto escultórico que parece haber sido la verdadera razón por la que fue invitado a Milán: una monumental estatua ecuestre en bronce que se erigirá en honor a Francesco Sforza, el fundador de la dinastía Sforza. Leonardo dedicó 12 años -con interrupciones- a esta tarea.



La última cena, una de las más famosas pinturas de Da Vinci

En 1493, con motivo de la boda del emperador Maximiliano con Bianca Maria Sforza, se expuso públicamente la maqueta de arcilla del caballo y se preparó el moldeado de la colossal figura, que debía tener 5 metros de altura. Pero, debido al inminente peligro de guerra, el metal, listo para ser vertido, fue utilizado para hacer cañones en su lugar, haciendo que el proyecto se detuviera. La caída de Ludovico en 1499 selló el destino de esta abortiva empresa, que fue quizás el concepto más grandioso de un monumento en el siglo XV. La guerra que siguió dejó el modelo de arcilla en ruinas.

Como maestro artista, Leonardo mantuvo un extenso taller en Milán, empleando a aprendices y estudiantes. Entre los alumnos de Leonardo en esta época se encontraban Giovanni Antonio Boltraffio, Ambrogio de Predis, Bernardino de' Conti, Francesco Napoletano, Andrea Solari, Marco d'Oggiono y Salai. El papel de la mayoría de estos asociados no está claro, lo que lleva a la cuestión de las llamadas obras apócrifas de Leonardo, en las que el maestro colaboró con sus asistentes. Los académicos no han podido ponerse de acuerdo en las atribuciones de estas obras.

[**Suscríbete a nuestro canal en Youtube!**](#)

Segundo período florentino (1500-08)

En diciembre de 1499 o, a más tardar, en enero de 1500 -poco después de la entrada victoriosa de los franceses en Milán- Leonardo abandonó esa ciudad en compañía del matemático Lucas Pacioli. Después de visitar Mantua en febrero de 1500, en marzo se dirigió a Venecia, donde la Signoria (consejo de gobierno) le pidió su consejo sobre cómo evitar una amenazante incursión turca en el Friuli. Leonardo recomendó que se prepararan para inundar la región amenazada. De Venecia regresó a Florencia, donde, después de una larga ausencia, fue recibido con elogios y honrado como un renombrado hijo nativo.

En ese mismo año fue nombrado experto en arquitectura en un comité que investigaba los daños en los cimientos y la estructura de la iglesia de San Francisco al Monte. Invitado por la orden de los Servitas en el claustro de la Santissima Annunziata, Leonardo parece haberse concentrado más en los estudios matemáticos que en la pintura, o así Isabella d'Este, que buscó en vano obtener una pintura hecha por él, fue informada por Fra Pietro Nuvolaria, su representante en Florencia.

Tal vez por su omnívoro apetito por la vida, Leonardo dejó Florencia en el verano de 1502 para entrar al servicio de Cesare Borgia como «arquitecto militar superior e ingeniero general». Borgia, el notorio hijo del Papa Alejandro VI, había, como comandante en jefe del ejército papal, buscado con una despiadada y sin precedentes el control de los Estados Papales de Romagna y las Marcas.

Cuando alistó los servicios de Leonardo, estaba en la cima de su poder y, a la edad de 27 años, era sin duda la persona más convincente y más temida de su tiempo. Leonardo, que le doblaba la edad, debe haber estado fascinado por su personalidad. Durante 10 meses Leonardo viajó a través de los territorios de la condottiere y los inspeccionó. En el curso de su actividad, esbozó algunos de los planos de las ciudades y mapas topográficos, creando los primeros ejemplos de aspectos de la cartografía moderna. En la corte de César Borja, Leonardo también conoció a [Nicolás Maquiavelo](#), quien estaba destinado allí temporalmente como observador político de la ciudad de Florencia.

En la primavera de 1503 Leonardo regresó a Florencia para realizar un estudio pericial de un proyecto que intentaba desviar el río Arno detrás de Pisa para que la

ciudad, entonces sitiada por los florentinos, se viera privada del acceso al mar. El plan resultó inviable, pero la actividad de Leonardo le llevó a considerar un plan, adelantado por primera vez en el siglo XIII, para construir un gran canal que evitara el tramo innavegable del Arno y conectara Florencia por agua con el mar.

Leonardo desarrolló sus ideas en una serie de estudios; utilizando sus propias vistas panorámicas de la ribera del río, que pueden verse como bosquejos paisajísticos de gran encanto artístico, y utilizando medidas exactas del terreno, elaboró un mapa en el que se mostraba el trazado del canal (con su tránsito por el puerto de montaña de Serravalle). El proyecto, considerado una y otra vez en los siglos posteriores, nunca se llevó a cabo, pero siglos más tarde se construyó la autopista rápida de Florencia al mar sobre la ruta exacta que Leonardo eligió para su canal.

También en 1503 Leonardo recibió el preciado encargo de pintar un mural para la sala del consejo en el Palazzo Vecchio de Florencia; una escena histórica de proporciones monumentales (a 7 × 17 metros, habría sido el doble de grande que la Última Cena). Durante tres años trabajó en esta Batalla de Anghiari; como su pretendida pintura complementaria, la Batalla de Cascina de Miguel Ángel, quedó inacabada. **Durante estos mismos años Leonardo pintó la Mona Lisa** (c. 1503-19).



Batalla de Anghiari

El segundo período florentino fue también una época de intensos estudios científicos. Leonardo hizo disecciones en el hospital de Santa María Nuova y amplió su trabajo anatómico en un estudio exhaustivo de la estructura y función del organismo humano. Realizó observaciones sistemáticas del vuelo de los pájaros, sobre las cuales planificó un tratado. Incluso sus estudios hidrológicos, «sobre la naturaleza y el movimiento del agua», se ampliaron a la investigación de las propiedades físicas del agua, especialmente las leyes de las corrientes, que comparó con las del aire. Estos también se establecieron en su propia colección de datos, contenidos en el llamado Codex Hammer (antes conocido como el Leicester Codex, ahora en propiedad del empresario de software Bill Gates en Seattle, Washington, EE.UU.).

[**Suscríbete a nuestro canal en Youtube!**](#)

Segundo período milanés (1508-13)

En mayo de 1506 Carlos de Amboise, el gobernador francés de Milán, preguntó a la Signoria de Florencia si Leonardo podía viajar a Milán. La Signoria dejó ir a Leonardo, y la monumental batalla de Anghiari quedó inconclusa. Los experimentos técnicos infructuosos con las pinturas parecen haber impulsado a Leonardo a dejar de trabajar en el mural; no se puede explicar de otra manera su abandono de esta gran obra. En el invierno de 1507-08 Leonardo fue a Florencia, donde ayudó al escultor Giovanni Francesco Rustici a realizar sus estatuas de bronce para el Baptisterio de Florencia, tras lo cual se instaló en Milán.

Honrado y admirado por sus generosos mecenas de Milán, Carlos de Amboise y el rey Luis XII, Leonardo disfrutó de sus funciones, que se limitaban en gran medida a la asesoría en materia de arquitectura. Existen pruebas tangibles de este trabajo en los planos de una villa-palacio para Carlos, y se cree que hizo algunos bocetos para un oratorio para la iglesia de Santa Maria alla Fontana, que Carlos financió. Leonardo también se ocupó de un antiguo proyecto reanimado por el gobernador francés: el río Adda que uniría Milán con el lago de Como por medio del agua.

Durante este segundo período en Milán, Leonardo creó muy poco como pintor. De nuevo Leonardo reunió a sus alumnos a su alrededor. De sus discípulos más antiguos, Bernardino de' Conti y Salai se encontraban de nuevo en su estudio; llegaron nuevos alumnos, entre ellos Cesare da Sesto, Giampetrino, Bernardino Luini, y el joven noble Francesco Melzi, el más fiel amigo y compañero de Leonardo hasta la muerte del artista.

Un importante encargo le llegó a Leonardo durante este tiempo. Gian Giacomo Trivulzio había regresado victorioso a Milán como mariscal del ejército francés y como enemigo acérrimo de Ludovico Sforza. Le encargó a Leonardo que esculpiera su tumba, la cual tomaría la forma de una estatua ecuestre y se colocaría en la capilla mortuoria donada por Trivulzio a la iglesia de San Nazaro Maggiore. Después de años de trabajos preparatorios del monumento, de los que se conservan algunos bocetos significativos, el propio mariscal renunció al proyecto en favor de uno más modesto. Este fue el segundo proyecto abortado al que Leonardo se enfrentó como escultor.

La actividad científica de Leonardo floreció durante este período. Sus estudios de

anatomía alcanzaron una nueva dimensión gracias a su colaboración con Marcantonio della Torre, un famoso anatomista de Pavía. Leonardo esbozó un plan para una obra global que no sólo incluiría reproducciones exactas y detalladas del cuerpo humano y sus órganos, sino que también incluiría la anatomía comparativa y todo el campo de la fisiología. Incluso planeó terminar su manuscrito anatómico en el invierno de 1510-11.

Además, sus manuscritos están repletos de estudios matemáticos, ópticos, mecánicos, geológicos y botánicos. Estas investigaciones se vieron impulsadas cada vez más por una idea central: la convicción de que la fuerza y el movimiento como funciones mecánicas básicas producen todas las formas externas de naturaleza orgánica e inorgánica y les dan su forma. Además, creía que estas fuerzas funcionales operan de acuerdo con leyes ordenadas y armoniosas.

Últimos años (1513-19)

En 1513, los acontecimientos políticos -la expulsión temporal de los franceses de Milán- hicieron que Leonardo, que entonces tenía 60 años, se mudara de nuevo. A finales de año se fue a Roma, acompañado por sus alumnos Melzi y Salai, así como por dos ayudantes de taller, con la esperanza de encontrar allí un empleo a través de su mecenas Giuliano de' Medici, hermano del nuevo Papa, León X. Giuliano le dio un conjunto de habitaciones en su residencia, el Belvedere, en el Vaticano. También le dio a Leonardo un considerable estipendio mensual, pero no le siguieron grandes comisiones.

Durante tres años Leonardo permaneció en Roma en un momento de gran actividad artística: Donato Bramante estaba construyendo San Pedro, Rafael estaba pintando las últimas habitaciones de los nuevos apartamentos del Papa, Miguel Ángel estaba luchando por completar la tumba del Papa Julio II, y muchos artistas más jóvenes, como Timoteo Viti y Sodoma, también estaban activos.

Los borradores de cartas amargadas traicionan la decepción del anciano maestro, que mantuvo un perfil bajo mientras trabajaba en su estudio en estudios matemáticos y experimentos técnicos o inspeccionaba monumentos antiguos mientras paseaba por la ciudad. Leonardo parece haber pasado tiempo con Bramante, pero éste murió en 1514, y no hay registro de las relaciones de Leonardo con ningún otro artista en Roma. Un mapa magníficamente ejecutado de los Pantanos Pontinos sugiere que Leonardo fue al menos un consultor para un proyecto de recuperación que Giuliano de' Medici ordenó en 1514. También hizo

bocetos para una espaciosa residencia que se construiría en Florencia para los Medici, quienes habían regresado al poder allí en 1512. Sin embargo, la estructura nunca fue construida.

El aprendizaje nunca agota la mente.

Quizás sofocado por esta escena, a los 65 años Leonardo aceptó la invitación del joven rey Francisco I para entrar a su servicio en Francia. A finales de 1516 abandonó Italia para siempre, junto con Melzi, su alumno más devoto. Leonardo pasó los tres últimos años de su vida en la pequeña residencia de Cloux (más tarde llamada Clos-Lucé), cerca del palacio de verano del rey en Amboise en el Loira. Llevó con orgullo el título de Premier peintre, architecte et méchanicien du Roi («Primer pintor, arquitecto e ingeniero del Rey»).

Leonardo todavía hacía bocetos para los festivales de la corte, pero el rey lo trataba en todos los aspectos como un invitado de honor y le permitía libertad de acción. Décadas más tarde, Francisco I habló con el escultor Benvenuto Cellini sobre Leonardo en términos de la mayor admiración y estima. Para el rey, Leonardo trazó los planos del palacio y el jardín de Romorantin, destinado a ser la residencia de la viuda de la Reina Madre. Pero el proyecto cuidadosamente elaborado, que combinaba las mejores características de las tradiciones italo-francesas en la arquitectura palaciega y paisajística, tuvo que ser detenido debido a que la región estaba amenazada por la malaria.

Leonardo pintó poco durante su estancia en Francia, dedicando la mayor parte de su tiempo a organizar y editar sus estudios científicos, su tratado de pintura y algunas páginas de su tratado de anatomía. En la serie llamada Visiones del fin del mundo (c. 1517-18), que incluye los dibujos Un diluvio, describió con una imaginación abrumadora las fuerzas primarias que rigen la naturaleza, aunque quizás también traicionó su creciente pesimismo.

Leonardo murió en Cloux y fue enterrado en la iglesia del palacio de San Florentín. La iglesia fue devastada durante la Revolución Francesa y completamente derribada a principios del siglo XIX; su tumba ya no puede ser localizada. Melzi era el heredero del patrimonio artístico y científico de Leonardo.

Leonardo como artista-científico

Al finalizar el siglo XV, las doctrinas escolásticas estaban en decadencia y la erudición humanística estaba en alza. Leonardo, sin embargo, formaba parte de un círculo intelectual que desarrolló una tercera forma de cognición, específicamente moderna. En su opinión, el artista -como transmisor de los datos verdaderos y precisos de la experiencia adquirida por la observación visual- desempeñó un papel importante.

En una época que a menudo comparaba el proceso de creación divina con la actividad de un artista, Leonardo invirtió la analogía, utilizando el arte como su propio medio para aproximarse a los misterios de la creación, afirmando que, a través de la ciencia de la pintura, «la mente del pintor se transforma en una copia de la mente divina, ya que opera libremente en la creación de muchos tipos de animales, plantas, frutas, paisajes, campos, ruinas y lugares impresionantes». Con este sentido de la alta vocación del artista, Leonardo se acercó al vasto reino de la naturaleza para indagar sus secretos.

Su idea utópica de transmitir en forma enciclopédica el conocimiento así obtenido estaba todavía ligada a las concepciones escolásticas medievales; sin embargo, los resultados de su investigación se encuentran entre los primeros grandes logros del pensamiento de la era venidera, porque se basaban en un grado sin precedentes en el principio de la experiencia.

He ofendido a **Dios** y a la **humanidad** porque mi trabajo no tuvo la calidad que debería haber tenido.

Por último, aunque hizo grandes esfuerzos para convertirse en erudito en lenguas, ciencias naturales, matemáticas, filosofía e historia, como lo demuestra un mero listado de los amplios contenidos de su biblioteca, Leonardo siguió siendo un empirista de la observación visual. Es precisamente a través de esta observación -y de su propio genio- que desarrolló una «teoría del conocimiento» única en la que el arte y la ciencia forman una síntesis. Por lo tanto, frente a sus logros generales, la

pregunta de cuánto terminó o no terminó se vuelve inútil.

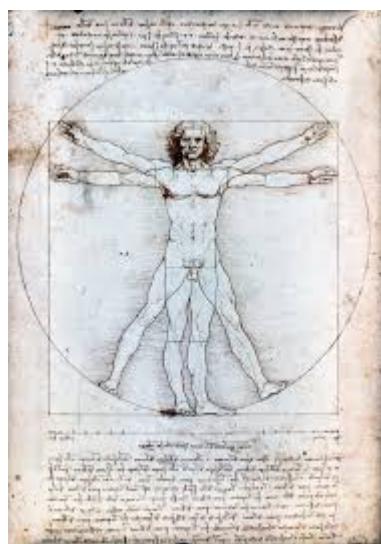
El quid de la cuestión es su fuerza intelectual - contenida e inherente a cada una de sus creaciones- una fuerza que sigue despertando el interés de los estudiosos hoy en día. De hecho, el debate se ha extendido al ámbito personal de su vida -sobre su sexualidad, sus creencias religiosas e incluso su posible vegetarianismo, por ejemplo-, lo cual no hace sino confirmar y reflejar lo que ha sido obvio durante mucho tiempo: ya sea que el tema sea su vida, sus ideas o su legado artístico, la influencia de Leonardo muestra pocos signos de disminuir.

Obras de Leonardo Da Vinci

Pinturas

Aunque da Vinci es conocido por sus habilidades artísticas, existen menos de dos docenas de pinturas atribuidas a él. Una razón es que sus intereses eran tan variados que no era un pintor prolífico. Las obras más famosas de Da Vinci incluyen el «Hombre de Vitruvio», «La última cena» y la «Mona Lisa».

Hombre de Vitruvio



Hombre de Vitruvio

El arte y la ciencia se cruzaron perfectamente en el dibujo de da Vinci del «Hombre de Vitruvio», realizado en 1490, que representaba una figura masculina desnuda en dos posiciones superpuestas con sus brazos y piernas separados dentro de un cuadrado y un círculo.

El ahora famoso boceto representa el estudio de da Vinci de la proporción y la simetría, así como su deseo de relacionar al hombre con el mundo natural.

La última cena

Alrededor de 1495, Ludovico Sforza, entonces Duque de Milán, encargó a da Vinci que pintara «La última cena» en la pared trasera del comedor del monasterio de Santa María delle Grazie de Milán.

La obra maestra, que tardó aproximadamente tres años en terminarse, capta el drama del momento en que Jesús informa a los Doce Apóstoles reunidos para la cena de la Pascua que uno de ellos pronto lo traicionaría. La variedad de expresiones faciales y el lenguaje corporal de las figuras alrededor de la mesa dan vida a la magistral composición.

La decisión de da Vinci de pintar al temple y al óleo sobre yeso seco en lugar de pintar un fresco sobre yeso fresco, provocó el rápido deterioro y la descamación de «La última cena». Aunque una restauración inadecuada causó más daños al mural, ahora se ha estabilizado utilizando técnicas modernas de conservación.

Mona Lisa

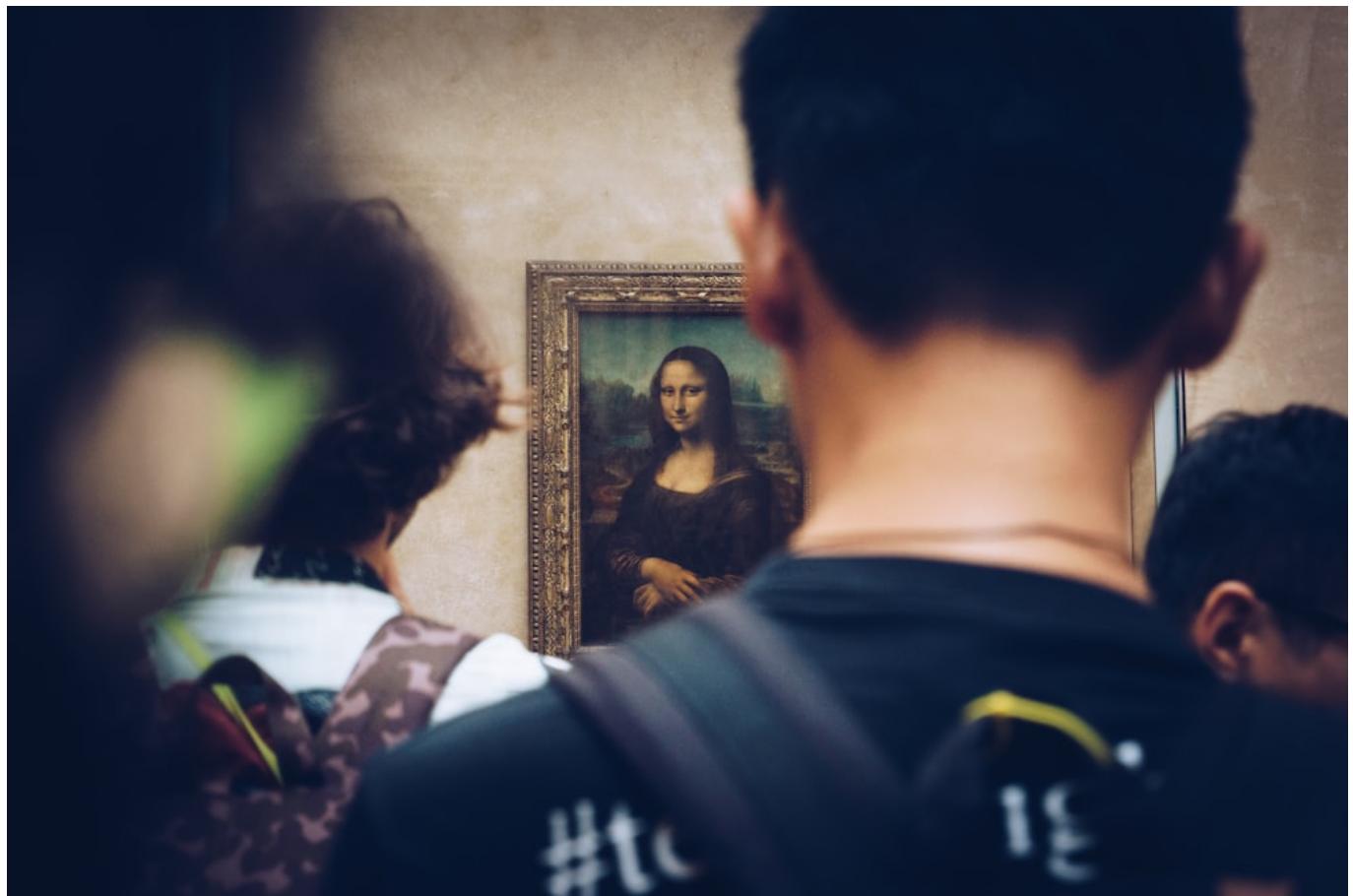


Foto por [Zach Dyson](#) en [Unsplash](#)

En 1503, da Vinci comenzó a trabajar en lo que se convertiría en su pintura más conocida – y posiblemente la pintura más famosa del mundo – la «Mona Lisa». La obra de encargo privado se caracteriza por la enigmática sonrisa de la mujer del medio retrato, que deriva de la técnica del sfumato de da Vinci.

A la fascinación de la «Mona Lisa» se añade el misterio que rodea la identidad del sujeto. La princesa Isabel de Nápoles, una cortesana sin nombre y la propia madre de da Vinci se han presentado como posibles modelos para la obra maestra. Incluso se ha especulado que el sujeto no era una mujer en absoluto, sino el aprendiz de da Vinci, Salai, vestido con ropa de mujer.

Sin embargo, según los relatos de un biógrafo, la «Mona Lisa» es una imagen de Lisa del Giocondo, la esposa de un rico comerciante de seda florentino. El nombre italiano original del cuadro – «La Gioconda» – apoya la teoría, pero no es nada seguro. Algunos historiadores de arte creen que el comerciante encargó el retrato

para celebrar el nacimiento pendiente del próximo hijo de la pareja, lo que significa que el sujeto podría haber estado embarazada en el momento de la pintura.

Si la familia Giocondo encargó el cuadro, nunca lo recibió. Para da Vinci, la «Mona Lisa» fue siempre un trabajo en progreso, ya que era su intento de perfección, y nunca se separó del cuadro. Hoy en día, la «Mona Lisa» está colgada en el Museo del Louvre en París, Francia, asegurada detrás de un vidrio a prueba de balas y considerada como un inestimable tesoro nacional visto por millones de visitantes cada año.

Batalla de Anghiari

En 1503, da Vinci también comenzó a trabajar en la «Batalla de Anghiari», un mural encargado para la sala del consejo en el Palazzo Vecchio que debía ser el doble de grande que «La Última Cena».

Abandonó el proyecto de la «Batalla de Anghiari» después de dos años, cuando el mural comenzó a deteriorarse antes de que tuviera la oportunidad de terminarlo.

[**iSuscríbete a nuestro canal en Youtube!**](#)

Esculturas

Ludovico Sforza también encargó a da Vinci la escultura de una estatua ecuestre de bronce de 16 pies de altura de su padre y fundador de la dinastía familiar, Francesco Sforza. Con la ayuda de aprendices y estudiantes en su taller, da Vinci trabajó en el proyecto de manera intermitente durante más de una docena de años.

Da Vinci esculpió un modelo de arcilla de tamaño natural de la estatua, pero el proyecto se suspendió cuando la guerra con Francia requirió que se utilizara el bronce para fundir cañones, no esculturas. Después de que las fuerzas francesas invadieron Milán en 1499 – y destrozaron el modelo de arcilla – da Vinci huyó de la ciudad junto con el duque y la familia Sforza.

Irónicamente, Gian Giacomo Trivulzio, que lideró las fuerzas francesas que conquistaron Ludovico en 1499, siguió los pasos de su enemigo y le encargó a da

Vinci que esculpiera una gran estatua ecuestre, que pudiera ser montada en su tumba. Después de años de trabajo y numerosos bocetos de da Vinci, Trivulzio decidió reducir el tamaño de la estatua, que finalmente nunca se terminó.

Invenciones

En 1482, el gobernante florentino Lorenzo de' Medici encargó a da Vinci que creara una lira de plata y se la llevara como gesto de paz a Ludovico Sforza. Después de hacerlo, da Vinci presionó a Ludovico para que le diera un trabajo y le envió al futuro Duque de Milán una carta en la que apenas mencionaba su considerable talento como artista y en cambio promocionaba sus habilidades más comerciales como ingeniero militar.

Usando su mente inventiva, da Vinci dibujó máquinas de guerra como un carro de guerra con cuchillas de guadaña montadas a los lados, un tanque blindado impulsado por dos hombres que accionaban un eje e incluso una enorme ballesta que requería un pequeño ejército de hombres para funcionar.

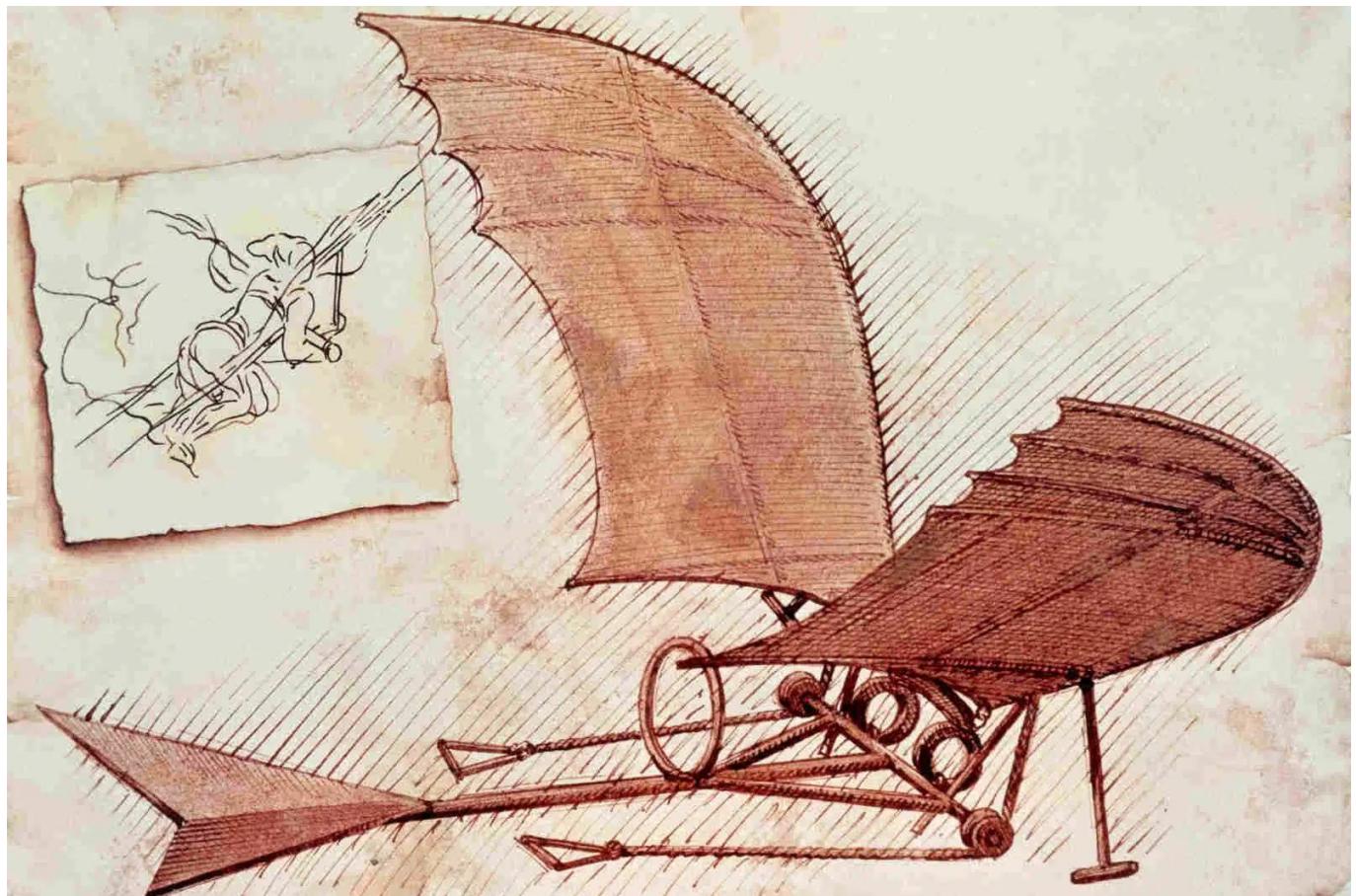
La carta funcionó, y Ludovico trajo a da Vinci a Milán para un mandato que duraría 17 años. Durante su estancia en Milán, da Vinci fue comisionado para trabajar en numerosos proyectos artísticos también, incluyendo «La última cena».

La capacidad de Da Vinci para ser empleado por el clan Sforza como asesor de arquitectura e ingeniería militar, así como pintor y escultor, le dio a Da Vinci un gran intelecto y curiosidad sobre una amplia variedad de temas.

Máquina voladora

Siempre un hombre adelantado a su tiempo, da Vinci pareció profetizar el futuro con sus bocetos de dispositivos que se asemejan a una bicicleta moderna y a un tipo de helicóptero.

Quizás su invento más conocido es una máquina voladora, que se basa en la fisiología de un murciélagos. Estas y otras exploraciones sobre la mecánica del vuelo se encuentran en el Códice de da Vinci sobre el Vuelo de las Aves, un estudio de la aeronáutica aviar, que comenzó en 1505.



La máquina voladora de Da Vinci

Como muchos líderes del humanismo del Renacimiento, da Vinci no vio una división entre la ciencia y el arte. Vio a ambas como disciplinas entrelazadas en lugar de separadas. Creía que estudiar la ciencia lo hacía un mejor artista.

En 1502 y 1503, da Vinci también trabajó brevemente en Florencia como ingeniero militar para Cesare Borgia, el hijo ilegítimo del Papa Alejandro VI y comandante del ejército papal. Viajó fuera de Florencia para estudiar proyectos de construcción militar y esbozar planos de ciudades y mapas topográficos.

Diseñó planes, posiblemente con el destacado diplomático Nicolás Maquiavelo, para desviar el río Arno de su rival Pisa y así negarle a su enemigo de guerra el acceso al mar.

Da Vinci: anatomía y ciencia

Da Vinci pensaba que la vista era el sentido más importante de la humanidad y los ojos el órgano más importante, y subrayó la importancia de la *savia vedere*, o «saber ver». Creía en la acumulación de conocimiento directo y hechos a través de la observación.

«Un buen pintor tiene dos objetos principales para pintar - el hombre y la intención de su alma», escribió da Vinci. «El primero es fácil, el segundo es difícil, porque debe expresarse con gestos y el movimiento de los miembros».

Nunca la **naturaleza** rompe sus propias leyes.

Leonardo da Vinci

Para representar con mayor precisión esos gestos y movimientos, da Vinci comenzó a estudiar seriamente la anatomía y a diseccionar cuerpos humanos y animales durante la década de 1480. Sus dibujos de un feto en el útero, el corazón y el sistema vascular, los órganos sexuales y otras estructuras óseas y musculares son algunos de los primeros en la historia de la anatomía humana.

En 1503, da Vinci comenzó a trabajar en lo que se convertiría en su pintura más conocida - y posiblemente la pintura más famosa del mundo - la «Mona Lisa». La obra de encargo privado se caracteriza por la enigmática sonrisa de la mujer del medio retrato, que deriva de la técnica del sfumato de da Vinci.

Uno de los cuadernos de Leonardo Da Vinci

A la fascinación de la «Mona Lisa» se añade el misterio que rodea la identidad del sujeto. La princesa Isabel de Nápoles, una cortesana sin nombre y la propia madre de da Vinci se han presentado como posibles modelos para la obra maestra. Incluso se ha especulado que el sujeto no era una mujer en absoluto, sino el aprendiz de da Vinci, Salai, vestido con ropa de mujer.

Sin embargo, según los relatos de un biógrafo, la «Mona Lisa» es una imagen de Lisa del Giocondo, la esposa de un rico comerciante de seda florentino. El nombre italiano original del cuadro - «La Gioconda» - apoya la teoría, pero no es nada seguro. Algunos historiadores de arte creen que el comerciante encargó el retrato

para celebrar el nacimiento pendiente del próximo hijo de la pareja, lo que significa que el sujeto podría haber estado embarazada en el momento de la pintura.

Si la familia Giocondo encargó el cuadro, nunca lo recibió. Para da Vinci, la «Mona Lisa» fue siempre un trabajo en progreso, ya que era su intento de perfección, y nunca se separó del cuadro. Hoy en día, la «Mona Lisa» está colgada en el Museo del Louvre en París, Francia, asegurada detrás de un vidrio a prueba de balas y considerada como un inestimable tesoro nacional visto por millones de visitantes cada año.

Muerte

¿Cómo murió Leonardo da Vinci?

Da Vinci murió de un probable derrame cerebral el 2 de mayo de 1519, a la edad de 67 años. Continuó trabajando en sus estudios científicos hasta su muerte; su asistente, Melzi, se convirtió en el principal heredero y ejecutor de su herencia. La «Mona Lisa» fue legada a Salai.

Durante siglos después de su muerte, miles de páginas de sus diarios privados con notas, dibujos, observaciones y teorías científicas han salido a la superficie y han proporcionado una medida más completa del verdadero «hombre del Renacimiento».

Libro y película

Aunque se ha escrito mucho sobre da Vinci a lo largo de los años, Walter Isaacson exploró un nuevo territorio con una aclamada biografía de 2017, Leonardo da Vinci, que ofrece detalles sobre lo que impulsó las creaciones e invenciones del artista.

El zumbido que rodea al libro se prolongó hasta el 2018, con el anuncio de que

había sido elegido para una adaptación en pantalla grande protagonizada por Leonardo DiCaprio.

¿Era gay Leonardo da Vinci?

Muchos historiadores creen que da Vinci era homosexual: los registros de la corte de Florencia de 1476 muestran que da Vinci y otros cuatro jóvenes fueron acusados de sodomía, un crimen castigado con el exilio o la muerte.

Después de que ningún testigo se presentó a testificar contra da Vinci de 24 años, los cargos fueron retirados, pero su paradero quedó totalmente indocumentado durante los dos años siguientes.

Se sabe que otros famosos artistas florentinos también fueron homosexuales, incluyendo a Miguel Ángel, Donatello y Sandro Botticelli. De hecho, la homosexualidad era un hecho tan importante de la vida artística en la Florencia del Renacimiento que la palabra «florenzer» se convirtió en la jerga alemana para «gay».

Frases célebres de Leonardo Da Vinci

Aunque Da Vinci no fue precisamente escritor, por sus biografías y cuadernos se conoce gran parte de su pensamiento.

Su visión y su disciplina lo llevaron a grandes logros. En estas frases de Leonardo da Vinci podrás ver parte de su filosofía y de sus pensamientos

Como **un día bien empleado trae un sueño feliz**, así una vida bien empleada produce una muerte feliz.

El placer más grande es la **alegría de la comprensión**.

Mientras yo pensaba que estaba aprendiendo a **vivir**, he estado aprendiendo a

morir.

La verdad de las cosas es el alimento principal de los **intelectos superiores**.

Todo nuestro **conocimiento** tiene su origen en nuestras percepciones.

El que siembra la **virtud**, recoge el **honor**.

Quien no castiga el **mal**, ordena que se haga.

Verdaderamente, el hombre es el rey de los animales, pues su **brutalidad** supera a la de estos.

Mediocre alumno el que no sobrepasa a su maestro.

Antes habrá cuerpo sin sombra que virtud sin envidia.

Todo nuestro **conocimiento** tiene su **origen** en nuestras percepciones.

Videos

Biografía History Channel

iComparte la literatura en tus redes sociales!

[Compártelo](#)

[Twítéalo](#)

[Pinéalo](#)